SORTEO DE SEMIFINALES DE LA LIGA DE CAMPEONES





De Madrid... ¿al cielo de Lisboa?

Real y Atlético aspiran a una final castiza tras quedar emparejados con Bayern y Chelsea, respectivamente



MADRID. El Real Madrid se enfrentará a sus fantasmas con claro ánimo de revancha, mientras que el Atlético de Madrid jugará contra el equipo de Fernando Torres y que es propietario de su alabado portero. Bayern de Múnich y Chelsea son los últimos obstáculos en un camino que puede conducir hacia Lisboa de una forma única en la historia, y es que jamás dos equipos de la misma ciudad han jugado entre sí una final de la Copa de Europa, ahora Liga de Campeones.

La primera bola en salir fue la del Real Madrid, mal presagio inicial que obligaba a jugar a los blancos la vuelta a domicilio. Butragueño tragaba saliva mientras Figo abría el segundo recipiente. El nombre del Bayern de Múnich retumbó en la sala seguido del habitual murmullo que dejan las balas al pasar. Un disparo directo a la moral blanca. El verdugo de 2012 comandado por Pep Guardiola, el hombre que sólo ha perdido en dos de las quince ocasiones que se ha enfrentado a los buscadores de la 'décima'.

Para colmo, otra vez Alemania, lugar del que se despejaron las tinieblas con ayuda del Schalke y en el que contragolpearon después disfrazadas del amarillo chillón de Dortmund. No hay 'Lewandowskis', pero los Robben, Ribéry, Kroos, Schweinsteiger, Mandzukic, Neuer y compañía se relamen con la posibilidad de ser el primer equipo en la era 'Champions' capaz de revalidar el título, amén de tener la liga conquistada desde hace ya tres semanas. Ancelotti, en rueda de prensa, fue el primero en tratar de tranquilizar a la afición, que ve en el rival y en las dudas sobre si Cristiano llegará a tiempo un enemigo dificilmente sorteable. Mientras el luso busca en su país segundas opiniones al diagnóstico pesimista, el italiano expresaba que «jugar la vuelta fuera no será determinante». «El Bayern es





favorito, pero no es fácil jugar contra el Madrid», dijo. La experiencia vivida en el Westfallen pone en alerta de nuevo al cuadro merengue, que buscará conseguir algo de ventaja en Chamartín y disfrazarse de lobo con piel de cordero en el Allianz, algo que le permitiría algún retoque defensivo en la alineación.

La posible reválida del Bayern no es el único episodio histórico visible en los respectivos horizontes. El Real Madrid busca una final inédita, contra los vecinos o contra el exinquilino de su banquillo, pero no lo hace solo. El Atlético recibe a José Mourinho con la mente puesta en eliminar al Chelsea y disputar una final que tendría para los rojiblancos un significado enorme sea quien sea su rival. Si son los blancos, por lo obvio y por buscar el cetro continental. Pero es que si el rival es el Bayern emergen inmediatamente en la memoria 1974 y Luis Aragonés. Porque si algo tiene

el fútbol es el estado de eterna revancha en el que vive. Un sentimiento ha ido creciendo en la parroquia del Manzanares, que vive feliz desde que Simeone se hiciera cargo del equipo.

Lejos de ser una quimera, avanzar a los cuartos se vio como un primer paso para algo grande, y eliminar al Barcelona ha reforzado las previsiones de los más optimistas. Schwarzenbeck y el minuto 120 de Heysel pueden tener su réplica 40 años después. No es un sueño; es una posibilidad muy real. Claro, que para ello los rojiblancos tendrán que deshacerse de los ingleses. Y si se habla de leyes de Talión, ellos también quieren el 'ojo' del Átlético después de que Falcao los destrozase en la Supercopa de Europa, con Courtois en la portería. El guardameta será el caballo de batalla hasta el partido. Los constantes rumores sobre un posible acuerdo privado fueron despejados por Ron Gourlay, director ejecutivo 'blue', que matizó que el arquero «podrá jugar los dos partidos». Lo que no explican es cuánto afectará eso a su futuro. Con o sin el belga, Real y Atlético buscan el cielo de Lisboa, y lo hacen juntos... pero por separado.

Un finalista español asegurado en la 'Europa League'

:: LUIS F. GAGO

SEVILLA. El 1 de mayo se sabrá qué equipo representará al fútbol español en la final de la Liga Europa. Es lo que deparó ayer el sorteo de semifinales que emparejó a los dos clubes españoles supervivientes en la segunda competición continental. Sevilla y Valencia disputarán en el Sánchez Pizjuán la ida del cruce el jueves 24 de abril, mientras que la vuelta, una semana después, será en Mestalla. Tanto sevillistas como valencianistas reconocieron que este duelo marcará un punto de inflexión en el final de temporada.

«Jugar allí (en Valencia) el segundo encuentro es un hándicap para nosotros y un plus de motivación para ellos», admitió el director deportivo de la entidad hispalense, 'Monchi', que se encuentra en Londres para ampliar su formación directiva. Con otras palabras, pero igualmente confiado, se mostró su homólogo en el club che, Rufete, al destacar que «será una

SEMIFINALES	
IDA 24 de abril	1 de mayo VUELTA
- Sevilla -	
- Valencia -	
- Benfica -	
- Ju	ventus -

eliminatoria dura y muy igualada», aunque entiende que un pasaporte del Valencia a la gran final daría un aprobado alto a su gestión tras una campaña desastrosa en todos los frentes.

El Sevilla, ahora con el extécnico del Valencia Unai Emery, confía en que la tercera semifinal europea que disputará en su centenaria historia acabe igual que las dos anteriores: superando la eliminatoria y ganando el título. Es el tres de tres al que se aferra una entidad deportivad con derecho a soñar tras dos remontadas consecutivas en las rondas previas, ante Betis y Oporto, dos huesos duros de roer.